




4-23-2018

Los Matices Varios del Feminismo en las Comunidades Indígenas de América Latina: Yorkín, Costa Rica y Santa Anita, Guatemala

Roseangela G. Hartford
Ursinus College, rohartford@ursinus.edu

Adviser: Jose Cornelio
Second Adviser: Rebecca Evans

Follow this and additional works at: https://digitalcommons.ursinus.edu/spanish_hon

 Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Leadership Studies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Click here to let us know how access to this document benefits you.

Recommended Citation

Hartford, Roseangela G., "Los Matices Varios del Feminismo en las Comunidades Indígenas de América Latina: Yorkín, Costa Rica y Santa Anita, Guatemala" (2018). *Spanish Honors Papers*. 2.
https://digitalcommons.ursinus.edu/spanish_hon/2

This Paper is brought to you for free and open access by the Student Research at Digital Commons @ Ursinus College. It has been accepted for inclusion in Spanish Honors Papers by an authorized administrator of Digital Commons @ Ursinus College. For more information, please contact aprock@ursinus.edu.

Los matices varios del feminismo en las comunidades indígenas de América Latina: Yorkín,
Costa Rica y Santa Anita, Guatemala

Roseangela Hartford
Honors- Ursinus College
Modern Languages and International Relations
Spring 2018

Advisors: Dr. Jose Cornelio and Dr. Rebecca Evans

Submitted to the faculty of Ursinus College in fulfillment of the requirements for
Interdepartmental Honors in International Relations and Spanish.

Índice del proyecto

Resumen.....	3
Agradecimientos.....	4
I. Introducción.....	5
II. Metodología.....	8
III. Las circunstancias históricas	
a. Costa Rica.....	10
b. Guatemala.....	11
c. La comparación del desarrollo económico en Costa Rica y Guatemala.....	13
d. La representación equilibrada de las mujeres.....	14
IV. Caso práctico I: Yorkín, Costa Rica.....	17
a. Los roles de género.....	20
b. Stibrawpa.....	21
V. Caso práctico II: Santa Anita, Guatemala.....	23
a. Los roles de género.....	26
b. DESGUA.....	27
VI. El trabajo del campo	
a. Observaciones de Yorkín	28
b. Entrevistas.....	29
c. Observaciones de Santa Anita.....	33
d. Entrevistas.....	34
VII. Análisis	
a. Género.....	37
b. Dominación masculina	39
c. Educación emancipadora.....	42
d. Una representación distorsionada: Un análisis crítico de la película <i>Ixcanul</i> sobre el género.....	46
VIII. Conclusiones.....	48
a. Limitaciones y recomendaciones.....	50
IX. Referencias.....	54

Abstract

This project investigates gender constructs and the complex assigned gender roles in settings of female indigenous leadership in Latin America. It examines two distinct indigenous communities, including the BriBri society in Yorkín, Costa Rica and the Maya peoples in Santa Anita, Guatemala that demonstrate the circumstantial spectrum in which women can obtain leadership roles and what actors directly influence this process. Each case study explores the fluidity of gender identities in which concepts of masculinity and femininity often guide female empowerment and liberation. Costa Rica and Guatemala offer contrasting experiences in terms of governmental stability, as Costa Rica abolished its military in 1948 and has enjoyed political stability since that time, whereas Guatemala experiencing a 36-year civil war (1960-1996) and a major genocide targeted at Maya peoples during the war-torn period. This research looks at the democratic success story of Costa Rica and questions what circumstances have fostered female leadership within the Yorkín community in contrast with the instable and stagnant democracy that surrounds rural Guatemalan communities like Santa Anita. Moreover, my project discusses the root causes of the cases' historical differences and analyzes how the social constructions of gender impacts opportunities for women in both countries. This investigation is based on onsite interviews conducted in both communities and scholarly examination of historical, cultural, and sociopolitical factors that have promoted or inhibited female empowerment and female dominated management in community development projects.

Agradecimientos

Me gustaría expresar mi gratitud a las siguientes personas. La ayuda constructiva y apoyo consistente de la gente admirable en esta lista fue la fundación para este proyecto.

Dr. Jose Cornelio: Mil gracias por tu paciencia, honestidad, e inspiración durante esta aventura literaria. Aunque tuve muchas dudas sobre mis habilidades y las construcciones de mis ideas abstractas, tu estabilidad y compasión instilaron confianza y sabiduría en mi corazón. Siempre valoro sus comentarios brillantes. Tengo esperanza para el futuro en la escritura en español con tu dirección fundamental.

Summer Fellows Committee: Muchas gracias por la oportunidad anterior de Summer Fellows y su consideración cuidadosa de mi propuesta para viajar a Guatemala durante el programa. Entiendo la importancia de la educación de artes liberales y la aplicación de los pensamientos interdisciplinarios que traté de aplicar en mi trabajo. Antes de ir a Guatemala, soñaba con la experiencia práctica de conocer a la gente que experimentó el cambio después de la guerra civil. Es imposible que pueda olvidar el privilegio intenso de aprender y escuchar las narrativas directas por causa de su fe en mi trabajo.

Dr. Rebecca Evans: Gracias por tus esperanzas considerables en mis sueños. Sin tu voz de razón y amor, estaría perdida después de mis viajes externos. La vida es rica cuando tengo tu consejo.

Dr. Karen Masters: Gracias por tu filosofía y ayuda durante el viaje en Yorkín. Recordaré tu dirección y humildad durante mis travesías futuras. Prometo tratar de los retos extraños con la memoria del bosque.

Willy Barreno and DESGUA Family: Muchas gracias por tu dedicación y tenacidad en la búsqueda por tu vocación. Mi experiencia con DESGUA me inspira soñar más sueños gigantes y respirar más con pensamientos tranquilos. Diariamente, pensaba sobre la significancia de las conexiones humanas y la memoria histórica por causa de tu sabiduría. El mundo necesita más personas con almas abiertas como tú.

Introducción

Por causa de mi fascinación con las ideas generales alrededor del tema del indigenismo, viajé a través de América Central para aprender las distinciones profundas entre grupos dispares que se identifican como “indígena.” Considerando la variabilidad enorme entre las comunidades indígenas, tengo curiosidad sobre la interseccionalidad entre el feminismo y cómo las mujeres indígenas se identifican en sus comunidades, es decir, tengo mucho interés en la intensificación de la opresión o privilegio en base a la pertenencia a múltiples categorías sociales. Este trabajo investiga las construcciones de género y los roles asignados en los ambientes del liderazgo indígena femenino en América Latina. Examinó dos casos prácticos que incluyen a la comunidad Yorkín, donde habita la etnia Bribri, en la región Talamanca de Costa Rica; y la provincia de Colimba, en Guatemala, que tiene una concentración de la etnia Maya. Ambos casos demuestran el espectro circunstancial que influye en cómo las mujeres obtienen las posiciones de poder y las personas que influyen en el proceso directamente. En este trabajo, me referiré al liderazgo femenino como las contribuciones orales en las reuniones comunales, las posiciones formales en el gobierno local o las organizaciones que involucran a los movimientos fundamentales en la comunidad. Cada caso explora la fluidez de las identidades de género donde los conceptos de la masculinidad mantienen la superioridad de los hombres como líderes en la esfera pública.

La estructura social y sus valores influyen en los conceptos relativos al género y los roles de género. Aunque a veces los hombres y las mujeres comparten algunas responsabilidades, existe una división social determinada por la cultura, la religión y los sistemas de clases sociales que dan forma a los conceptos de masculinidad y feminidad. La teoría feminista insiste en distinguir entre el género y el sexo, afirmando que esta división social no debe a diferencias

biológicas entre los sexos sino a expectativas y normas acerca de los roles apropiados para los hombres y las mujeres. Terrell Carver explica que “gender is not a synonym for women” y que en cambio se trata de “the ways that sex and sexuality become power relations in society” (Luciak xiii). Es explicar, las características y conductas típicamente masculinas están altamente valoradas mientras que las características y conductas supuestamente femeninas están desvaloradas. Con esta definición, es claro que el género define quién tiene poder y cómo puede afectar que las personas obtengan o pierdan poder.

A través de mis entrevistas y trabajo de campo, he podido observar que la *performance* de la masculinidad es diferente en cada comunidad. Por eso, describiré cómo mis casos prácticos muestran el espectro de las distintas formas de la masculinidad que afectan las posibilidades para el liderazgo femenino. Este trabajo indagará en las diferencias entre sus interpretaciones sobre el género e investigará los distintos resultados en cuanto a las formas del empleo, la educación, las oportunidades para la movilidad social y la autonomía de las mujeres.

En este trabajo, discuto las historias opuestas entre mis casos prácticos y muestro cómo sus propias construcciones sociales de género influyen en el fortalecimiento femenino. Así, primero introduzco una breve historia de los dos países y las prácticas femeninas de la gente Bribri y Maya. Mis dos casos prácticos demuestran la complejidad de las construcciones sociales de las prácticas masculinas y las costumbres sociales que determinan las construcciones sociales de la masculinidad. Segundo, analizo los conceptos de género entre las comunidades Yorkín de Costa Rica y la provincia de Colomba en Guatemala. También evalúo la adyacencia de desarrollo y progreso feminista en las dos comunidades y específicamente las diferencias entre la comunidad Yorkín que experimentó la violencia de la discriminación y Santa Anita después del Acuerdo de Paz en Guatemala en 1996. Tercero, uso mis experiencias contrastivas de trabajo de

campo y mis entrevistas personales para mi análisis crítico. En conclusión, esta investigación apunta a clarificar las siguientes preguntas: ¿cuáles son las dinámicas de la masculinidad en estas comunidades?, ¿cuáles son las consecuencias de la masculinidad extrema en la construcción de los conceptos femeninos? y ¿cuáles son las circunstancias decisivas que contribuyen al éxito en el liderazgo de las mujeres en estos casos específicos? Es por eso que mi investigación aporta una explicación sobre las circunstancias prácticas que fomentan el potencial para el liderazgo femenino en América Latina.

Aunque refiero lo obvio en esta declaración, es relevante decir que las percepciones sobre la femineidad y masculinidad son distintas en cada comunidad. Específicamente, entiendo que muchos humanos que nacieron con las características físicas femeninas siguen y obedecen las percepciones sociales de femineidad (Mohanty 111). Pero es problemático generalizar y categorizar a todas las mujeres en una misma categoría de análisis. Esta suposición crea una construcción de que hay una unidad universal entre las mujeres por causa de la noción normal de su subordinación en vez de identificar que los roles de género dependen de los contextos locales y las condiciones sociopolíticas. La percepción reduccionista que los hombres abusan las mujeres y las mujeres están en una situación de vulnerabilidad de seguridad solamente refuerza las divisiones binarias entre los hombres y las mujeres (Mohanty 31). Por eso, trataré nombrar las peculiaridades entre mis casos prácticos que fortifican las complejidades del feminismo indígena o, más generalmente, de lo que Mohanty denomina el “feminismo del Tercer Mundo.”

	Costa Rica	Guatemala
El gobierno nacional	Obtiene la democracia y abolió el ejército en 1953	Experimenta una Guerra civil por treinta y seis años hasta 1996
La población nacional indígena	Aproximadamente 100,000 personas indígenas que constituyen el 2.4% de la población	Aproximadamente 6,000,000 de personas indígenas que constituyen el 60% de la población

Índice de la Brecha Global de Género en 2017	Costa Rica recibió la clasificación 41 de un total de 144 países y territorios	Guatemala recibió la clasificación 110 de un total de 144 países y territorios
1. La categoría de los logros educativos	La clasificación 40 para los logros educativos iguales	La clasificación 103 para los logros educativos iguales
2. La categoría del empoderamiento político	La clasificación 27 para el empoderamiento político	La clasificación 109 para el empoderamiento político

Metodología

Entrevistas y observaciones personales: los casos de Yorkín y Santa Anita

Mi análisis está basado en mi trabajo de campo en 2017 entre la gente indígena de Yorkín y Santa Anita. Mis informantes son personas que viven en el campo y reconocen las disparidades entre las mujeres y los hombres, pero algunas no pueden identificar exactamente cuál es el nivel de desigualdad. Casi todas las personas de Yorkín han vivido en su comunidad desde siempre (y por varias generaciones) mientras que Santa Anita no existía antes de 1996. Esta incorporación de los dos sexos ayuda a mostrar una visión comparativa del conocimiento de las cuestiones principales sobre los conceptos de género en estas comunidades distintas.

Mi orientación metodológica para esta parte de la investigación es de una “feminista empírica” (*feminist empiricist*), pues creo que la preferencia androcéntrica puede ser eliminada si hay más voces de las mujeres y otras minorías en las muestras investigadas (Yaiser 9). Para este trabajo, preparé preguntas de orientación feminista en el contenido con el objetivo de promover el conocimiento sobre el tema con mis informantes (Yaiser 12). Utilizo los métodos feministas que incluyen las entrevistas intensivas, la recolección de las historias orales, y un análisis cualitativo para entender las complejidades del fortalecimiento de las mujeres con sus retos socioeconómicos.

Chandra Talpade Mohanty, en su libro *Feminism Without Borders Decolonizing Theory, Practicing Solidarity*, explica que el feminismo no se resiste a las fronteras o las líneas entre y a través de las naciones, las razas, las clases sociales, las sexualidades y las religiones. Ella indica que el feminismo debe reconocer estas diferencias. Por esta razón, ella reconoce que hay características distintas para las políticas feministas. Mohanty cree un sistema feminista debería evaluarse dentro de los sistemas económicos y sociales para identificar el sexismo, racismo, misoginia y heterosexismo que aumentan y magnifican las instituciones políticas (Mohanty 8). Además, la interseccionalidad entre las construcciones de las normas sobre la violencia contra las mujeres y el odio general contra la feminidad (o el feminismo) es centrales en las ideologías y se encuentran en los corazones de muchas personas.

A través de mis entrevistas, yo misma luché con mis propias ideas occidentales en torno a las esperanzas feministas. Mohanty describiría que mis conflictos internos fueron parte de la “americanización” de la definición del feminismo, que significa la asunción de que la cultura norteamericana es la norma universal que las feministas a través del mundo quieren aplicar (Mohanty 11). Además, la solidaridad en términos de mutualidad, responsabilidad, y reconocimiento de los intereses comunes para la fundación de comunidades distintas está separada de la idea de hermandad, que significa que hay similitudes solamente porque todas somos del mismo género (Mohanty 12).

Durante los tres meses y medio que estuve en Costa Rica, tuve diez entrevistas con ladinos, ladinas, tres mujeres y tres hombres Bribri. Cuando estuve en Yorkín por seis días, conduje seis entrevistas con las líderes de la comunidad y la gente que participa en la Asociación

Stibrawpa¹. Asimismo, participé en las reuniones comunales y tuve conversaciones personales con los miembros de la organización. Durante mi viaje a Guatemala por un mes, tuve quince entrevistas con personas de origen indígena en Quetzaltenango. Específicamente, para mi evaluación de Santa Anita cuento con dos entrevistas con hombres y dos entrevistas con mujeres. Aunque entendí las complejidades y las diferencias de los dos casos prácticos, descubrí que hubo más limitaciones en Santa Anita, porque no hay acceso estable a la educación formal y las mujeres tuvieron muchas confusiones sobre la identificación de las diferencias sociales entre los géneros.

Las circunstancias históricas de Costa Rica

Costa Rica recibe su independencia de la República Federal de América Central en 1838. Después de que Costa Rica implementó la democracia en 1953, el país recibió tanta atención internacional por parte de los países desarrollados. Específicamente, hubo muchas inversiones financieras extranjeras en la producción agraria de frutas tropicales y buenas relaciones con el mundo occidental. Aunque los niveles de democracia son considerables en este país, hay una gran disparidad en el empleo, el acceso al poder, la distribución de la tierra y la representación de las voces indígenas en las políticas centrales. Sin embargo, las mujeres costarricenses representan el porcentaje desequilibrado de la pobreza en el mundo indígena (Osborne 262).

La influencia del capital extranjero creó una gran presión para una mayor producción y eficacia productiva en Costa Rica. Hubo avances en la generación de empleo para los

^{1 1} La organización ecoturística Stibrawpa, significa las mujeres artesanas en el idioma BriBri, empezó en 1994 con solo 30 miembros hasta recibir fondos del programa de becas cortas del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas Programa (UNDP). Su objetivo es “mejorar la calidad de vida de los productores de banano orgánico por medio del aumento en la producción y las ventas de banano orgánico.” Ahora, la organización funciona con una misión ambiental, económica y social para fortalecimiento de las mujeres y la juventud en trabajos seguros que desarrollan la comunidad Yorkín con más turistas y exposición de la educación formal.

costarricenses, pero con un resultado perjudicial: las bananeras y las industrias de la agricultura comercial a gran escala, como United Fruit Company (UFCO), llegaron con representantes corruptos que hicieron ganancias basadas en la explotación de las comunidades indígenas. Debido a estas circunstancias, en 1973 hubo una gran presión global que hizo posible la creación de CONAI (Comisión Nacional de Asuntos Indígenas) organismo oficial cuyo objetivo es la protección y el fortalecimiento de las poblaciones indígenas². En 2015, la comisión de International Work Group for Indigenous Affairs señalaba que hay ocho grupos indígenas en Costa Rica, incluyendo los Huetar, Chorotega, Teribe, Boruca, Guaymí, Bribri, Cabecar, y Maleku (Herforth 2007).

Las circunstancias históricas de Guatemala

Con una presencia importante en el área agrícola, UFCO obtuvo una posición importante en la economía de Guatemala en 1898 debido a las zonas futuras para la construcción del tren que atraviesa América Central y su relación con políticos locales influyentes. Debido a alianzas corruptas con los dictadores Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) y Jorge Ubico (1933-1941), en 1954 UFCO poseía 566,000 acres y empleaba a 15,000 trabajadores, lo que hacía de esta compañía el mayor empleador y el más importante terrateniente en Guatemala (Dosal 2). Asimismo, en 1939 UFCO controlaba el 42.6% de las acciones de International Railways of Central America (IRCA), una compañía norteamericana que controlaba el ferrocarril en América Central, implementaba las tarifas en la producción de café de Guatemala, y estaba a cargo del transporte de los productos importados y las exportaciones domésticas (Dosal 3). Muchas veces

² CONAI es un organismo estatal, que ha sido cuestionado en más de una ocasión por no cumplir la misión de defender a las poblaciones indígenas.

la soberanía guatemalteca ha estado en manos de compañías extranjeras, como la United Fruit Company.

El imperialismo norteamericano afectó las prácticas de independencia en Guatemala en los niveles económico, sociocultural y político. El presidente Jacobo Arbenz intentó obtener el control nacional en 1952 cuando implementó la reforma agraria con la misión de conectar “local, indigenous land struggles to elite interests and visions of national progress”, de modo que pudiera crearse un mayor acceso a la tierra fértil para las poblaciones indígenas y se pusieran en marcha prácticas democráticas en las comunidades necesitadas (Grandin 193). Específicamente, en 1954 el Departamento del Estado a los Estados Unidos y la Agencia Central de Inteligencia (CIA) financiaron el golpe de Estado que resultó en derrocar a Arbenz (Grandin 48). Los Estados Unidos crearon la Operación PBSUCCESS o “Operation Cleanup” por 12 años que incluyó que los consejeros militares estadounidenses entrenen al ejército guatemalteco en las tácticas de tortura y ayudasen al gobierno guatemalteco con las masacres indígenas. Esta intervención económica y militar produjo inestabilidad dentro de la política y afuera, en las comunidades donde la violencia ocurría diariamente.

Las tensiones fuertes de la Guerra Fría en el hemisferio occidental afectaron negativamente la funcionalidad del gobierno guatemalteco. El gobierno y las élites locales tenían miedo de quedarse sin el apoyo financiero de otros países. Por eso el gobierno implementó un programa para perseguir y capturar a la gente sospechosa de participar en actividades comunistas. Entre 1981 y 1983, la población Maya experimentó la violencia y marginalización extremas a través de las acciones de genocidio promovidas por el Estado. En total, el genocidio de Guatemala resultó en la destrucción de 626 pueblos, más de 200,000 muertos y desaparecidos, un millón y medio de personas desplazadas, y más de 150,000 refugiados en México después de

la violencia y la devastación. Las pérdidas de vidas fueron 83% de la gente Maya (Sanford). El trauma del trabajo forzado, las disparidades económicas, y el sistema patriarcal impidieron el desarrollo de la población Maya (Grandin xvi).

La comparación del desarrollo económico en Costa Rica y Guatemala

En este trabajo, me refiero el desarrollo económico en Costa Rica y Guatemala como dos mundos diferentes. En Costa Rica, la transición a una economía agraria comercial no ocurría en el mismo modo que en Guatemala. En Costa Rica, los liberales guardaban el rol de los agricultores pequeños. En Guatemala, los gobernadores atacaban la tenencia de las tierras comunal, impulsando la desposesión de comunidades y agricultores pequeños. Según el sociólogo James Mahoney, quien describe la distinción entre la fundación económica histórica entre Guatemala y Costa Rica, apunta que “the pursuit of radical policy options [in Guatemala] led to the establishment of relatively centralized and highly militarized state apparatuses along with polarized agrarian class structures in which landless and land-poor peasants were faced with a politically powerful agrarian-commercial elite ... In Costa Rica, the implementation of a reform policy option brought about a substantial modernization of the state and the agrarian economy, including the emergence of a politically powerful coffee elite class, but it did not lead to intense class polarization in the agrarian sector or substantial militarization of the state” (Mahoney 14). Estas diferencias tuvieron serias consecuencias políticas como resultado. En Guatemala, la polarización y desigualdad significaban que cualquier reforma amenazara a las elites económicas y políticas. Por eso reprimían los movimientos democráticos. En Costa Rica, no estaba tanto en juego y las peleas dentro de las elites conducían a la movilización de partidarios en una competencia democrática.

La representación equilibrada de las mujeres en las posiciones de poder

Hay que señalar que la comunidad necesita igualdad de oportunidades entre los géneros como, por ejemplo, los salarios justos y la representación equilibrada en los espacios de la administración. En el libro *Latin Political Power and Women's Representation in Latin America* se explica que las legislaturas y los partidos políticos en América Latina son instituciones de género que priorizan a los hombres y la masculinidad sobre las mujeres y la femineidad (Schwindt-Bayer 35). La percepción de las mujeres en las posiciones de poder fortalece la aparición de más líderes mujeres y activistas de la justicia social. Costa Rica tiene un sistema de cuotas nacionales desde la elección de 1998 que funciona para fortalecer las representaciones femeninas en las comisiones locales y crear más oportunidades sociopolíticas para las mujeres (Schwindt-Bayer 37). Las cuotas de género son un signo para las mujeres en su respectiva sociedad de que el gobierno entiende la importancia de la participación política de las mujeres. Asimismo, Costa Rica ha tenido solo tres diputadas en la asamblea legislativa entre 1974 y 1976, pero después de la elección de 2006, 37% de la asamblea legislativa está conformada por mujeres (Schwindt-Bayer 40). Importante destacar que Costa Rica tuvo la presidenta Laura Chinchilla entre 2010-2014 y ha elegido una mujer afrolatina para la vicepresidencia, Epsy Campbell Barr, en 2017. Sin embargo, solo 56% de las mujeres participan en el sector laboral (Osborne 260). Por otro lado, Guatemala no tiene sistemas de cuotas para las mujeres ni para las minorías. La yuxtaposición de la representación política de las mujeres en cada país evoca preguntas sobre la importancia simbólica de que las mujeres vean a las mujeres en posiciones políticas. Hay resultados que muestran cómo la presencia de las mujeres en posiciones de poder como políticas o una forma de planificación ha cambiado los roles de género en las mentalidades de los padres y después de en su crianza sobre los roles asignados a las mujeres.

En los casos prácticos, investigo la magnitud de la representación simbólica que enfatiza que la representación es un símbolo que crea respuestas emocionales a través de las comunidades sobre sus convicciones y pasiones (Schwindt-Bayer 6). La crítica reconoce que las diferencias entre el liderazgo de las mujeres y los hombres son construcciones de la sociedad y cada género puede resolver los mismos problemas, pero algunos creen que “men and women have distinct issue preferences emerging from their different genders and traditional gender roles” (Schwindt-Bayer 22). Socialmente se ha construido la idea de la representación política que describe que el dominio de poder para las mujeres es en “the home or private sphere”, mientras que el de los hombres está en “the public sphere—and emerge from men’s traditional gender role as head of the household” (Schwindt-Bayer 14). Durante las décadas de 1960 y 1970 en América Latina hubo *supermadres*, mujeres que dejaron sus roles privados tradicionales de cuidadoras del hogar como justificaciones de su movilidad política en contra de los regímenes autoritarios (Schwindt-Bayer 35). Esta transformación del rol político de las mujeres ocurría en varios países latinoamericanos, pero no en todos. No ocurrió así en Costa Rica porque no había una dictadura militar. En Guatemala había mujeres que luchaban en la resistencia, pero no había un movimiento específico de mujeres. Sin embargo, la identificación de las mujeres con el hogar y las responsabilidades domésticas fue una parte de las identidades femeninas, incluso para las mujeres profesionales.

En ese sentido, Yorkín simboliza el potencial para el fortalecimiento y formas de organización de las mujeres con la presencia de las líderes femeninas. Más mujeres participaron en los grupos y las posiciones políticas después de un aumento en la representación simbólica. Por otro lado, Santa Anita solo tiene líderes femeninas en el negocio ecoturístico, pero las mujeres contribuyen en los roles tradicionalmente asignados como cocinar o cuidar a los hijos,

pero no intervienen en la toma de decisiones. De esta forma, el argumento que los niveles nacionales que permiten la presencia de representantes femeninas causan un impacto, un efecto de bola de nieve en las comunidades indígenas, porque el gobierno distribuye los fondos y diseña las políticas que crean la infraestructura para las líderes femeninas. En 2005 Costa Rica tenía 49% de mujeres en el sector laboral mientras que Guatemala solo tenía 35% de su población de mujeres participando en trabajos pagados (Schwindt-Bayer 43). En 2017, el 43.1% de mujeres guatemaltecas participaron en el sector laboral (en comparación con el 85.7% de hombres); en Costa Rica, los indicadores de 2017 eran el 52.8% y 82.7% (Gap 124, 166). Además, la representación de las mujeres en la esfera política difiere significativamente en los dos países (vea Tabla #1). Dado que Guatemala es un país con la mayoría de la población de origen indígena, deduzco que este factor étnico, que impide la representación indígena en la esfera de las políticas, influye en los niveles de valor en las mentalidades de las mujeres en Santa Anita y en las comunidades rurales en Guatemala.

Tabla #1

	Costa Rica	Guatemala
Porcentaje de mujeres en el parlamento	35.1	12.7
Porcentaje de mujeres en el plano ministerial	30.4	18.8
Años con una mujer como jefe del gobierno	4	0

Fuente: World Economic Forum, *The Global Gender Gap Report 2017*: 124, 166.



Figura 1. El mapa de Yorkín, Costa Rica y la identificación de la población BriBri a través de la frontera de Panamá (Blake).

Resumen del caso práctico #1 Yorkín, Costa Rica

En 2011, la población total que vivía en las reservas naturales de Costa Rica era de 12,785 personas, con 7,772 personas en la Reserva Indígena BriBri, en la región Talamanca (Posas 45). La Reserva Indígena BriBri de Talamanca tiene un clima tropical con un ambiente de precipitaciones abundantes. Esta región, que está situada en la vertiente caribeña de Costa Rica en la frontera de Panamá, incluye a las altas montañas, los ríos y aproximadamente 1,500 hectáreas de selva tropical, que contribuyen al sustento de la comunidad. Esta zona está situada

en el Parque Internacional La Amistad y la Reserva de la Biosfera La Amistad, que recibió mucho apoyo internacional para su protección medioambiental. Este territorio recibe fondos a través de la colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y también logró el estatus de Patrimonio de la Humanidad en 1982 (Posas 45). Actualmente, hay 250 personas Bribri que viven en la comunidad Yorkín. Asimismo, el pueblo Yorkín tiene escuelas de primaria y secundaria, una cocina comunal (en parte para los turistas que los visitan a través de su negocio ecoturístico), una clínica, y muchas casas personales construidas con madera y techos de paja.

Durante el siglo XIX, la costa fue privatizada a favor de las compañías internacionales que explotaban la tierra y abusaban de la población local. En el siglo XX, la dominación norteamericana de “Pulpo”, conocido como la United Fruit Company (UFCO), que obtuvo 13,111 hectáreas de tierra en Talamanca, destruyeron la soberanía local en las costas costarricenses (Fernández 16). Hay testimonios Bribri que refieren que “la compañía (UFCO) y sus trabajadores no respetaban a los indígenas, maltrataban a las mujeres, y cortaban los árboles” (Fernández 16). Asimismo, la gente Bribri perdió una cantidad considerable de tierra bajo la fuerza militar impulsada por UFCO y migró hacia las montañas a lo largo del siglo XX (Jones 13).

Antes de la llegada de UFCO, mis contactos en las entrevistas personales describen que el pueblo Yorkín no tenía rastros de la afirmación de una masculinidad extrema, porque la comunidad creía en la importancia de la igualdad entre mujeres y hombres. Las personas no podrían recordar de experiencia personal las costumbres antes de la llegada de la UFCO, pero sí podrían conocer los viejos cuentos de otros. Otras compañías domésticas destruyeron la fertilidad de la tierra como RECOPE, la Refinadora Costarricense de Petróleo. En 1978, era una

práctica común que RECOPE utilizara dinamita y máquinas perforadoras para la extracción de petróleo en las comunidades Bribri. RECOPE ha afectado la estabilidad de sus economías locales y ha comercializado la tierra, con la colaboración de las bananeras, para una mayor producción comercial de las bananeras (Acuña-González 46). Progresivamente, este tipo de invasiones exteriores destruyó las costumbres tradicionales de consumo, la salud de las habitantes, y las raíces de matrilinealidad e igualdad entre los hombres y las mujeres.

Con más influencia extranjera y una mayor migración interna entre las comunidades indígenas, Yorkín comenzó a sufrir la presencia la dominación masculina, el cual se define como “a strong sense of masculine pride: an “exaggerated masculinity,” often associated with disempowering or restricting the behaviors of women” (Osborne 268). Durante esta época, las mujeres perdieron muchas libertades individuales y experimentaron la discriminación sexual en los trabajos, las actividades comunales y las posiciones políticas. Es importante reconocer que la dominación masculina o las ventajas orientadas solo para los hombres no existían antes de que estos trabajaran en las plantaciones bananeras afuera de Yorkín. Cuando hablé con Bernarda, la fundadora de Stibrawpa, ella dijo que UFCO construyó un mundo con alcohol y drogas que crearon más casos de violencia doméstica y maltrato de las mujeres (Personal Interview April 27, 2017). Los hombres y las mujeres describieron una relación específica con las masculinidades extremas y la presencia de UFCO. La influencia corruptiva de la UFCO no determinaba en forma absoluta un cambio en las actividades sobre el género. Además, las bananeras debilitaron las prácticas agrarias que incluyen el trabajo conjunto de mujeres y hombres, las cosechas lunares, y el balance equilibrado de las posiciones comunes entre los dos sexos.

Los roles de género en Yorkín

Históricamente, la población indígena Bribri ha aceptado la fluidez de género. En primer lugar, los Bribri están organizados con una estructura de parentesco matrilineal, lo que representa una comunidad agraria con patrones de género diferentes a los de la cultura occidental. La economía de subsistencia se ha construido sobre instituciones sociales y políticas con una concentración en el “parentesco matrilineal, propiedad colectiva, y trabajo cooperativo” (Barrientos 253). Las mujeres tienen el poder de la disposición o el control de los recursos nutritivos (Goettner-Abendroth). Además, las mujeres y los hombres comparten las responsabilidades espirituales en la forma de guías espirituales, los cuales son integrales para todos los proyectos de construcción e infraestructura, eventos de vida y muerte, y las reuniones comunales. Por ejemplo, las mujeres tienen el mismo acceso que los hombres para las posiciones sagradas como guías espirituales. Asimismo, la divinidad principal de la gente Bribri no tiene género y muchas cosas fundamentales en la cultura son femeninas como el mar, “Sibö,” y la madre Tierra (Skinner 47). En particular, la cosmología Bribri expresa que “Sibö created the universe full of plants and animals, water and mountains. Sibö then grew indigenous peoples from seeds and gave them the mandate to tend his creation” (Posas 49). Sibö, la figura femenina y el símbolo del universo, es integral en todas las cosas espirituales y agrarias. Por otro lado, existe un conocimiento sobre el equilibrio entre Sibö (femenino) y Surá (masculino), lo que representa la importancia de las contribuciones complementarias tales como el sol y la luna (Moreno 327).

En el caso educativo, el número de estudiantes en las aulas muestra un balance entre los niños y las niñas. Mis entrevistas personales describen un énfasis del fortalecimiento de los temas de género, que las maestras se dedican a enseñar. Varias personas me explicaron que los

estudiantes aprenden los conceptos de la igualdad entre las mujeres y los hombres a través de ejemplos auténticos. Por ejemplo, los jóvenes aprenden las responsabilidades comunales y los roles de género cuando escuchan cómo los maestros hablan con las mujeres y los hombres en la comunidad; y también cuando ven el énfasis que se pone a la igualdad durante las actividades educativas.

Normalmente, las mujeres y los hombres Bribri tienen trabajos y oportunidades iguales para la participación política sin divisiones políticas. A modo de ilustración quiero empezar con la organización del ecoturismo, la Asociación Stibrawpa, donde las mujeres se encargan de todos los roles administrativos. La misión de Stibrawpa identifica tres aspectos principales: la economía, la selva tropical y la cultura. Además, esta organización, que presenta una concentración del liderazgo femenino, planificó y recaudó fondos para el primer colegio de Yorkín. En conclusión, Stibrawpa es un modelo de la esperanza y la libertad para las mujeres sin mucha educación para obtener una vida con la representación femenina y las responsabilidades comunes.

Stibrawpa: La unidad común

Con una historia de poder matriarcal, Yorkín tiene un legado según el cual las mujeres y los hombres comparten las responsabilidades domésticas y los trabajos formales. Sin embargo, el modo de la industria tropical en Costa Rica ha debilitado la estructura matriarcal del clan Bribri y destruido la herencia cultural y la salud de las comunidades indígenas. Varios hombres salieron de las comunidades para obtener trabajos estables y cuando ellos regresaron, trajeron también sentidos de machismo y dominación masculina. Durante esta época, las mujeres perdieron el poder en las casas y sus relaciones, porque sus parejas obtuvieron opiniones contradictorias de sus valores Bribri sobre la superioridad de los hombres. Con cambios intensos producidos en las

costumbres, tres mujeres hablaron sobre sus sueños para sus niños y una comunidad con igualdad y éxito económico. Una mujer llamada Bernarda y otras dos mujeres construyeron la organización Stibrawpa para crear más empleo interno y más posiciones de poder para las mujeres. La organización Stibrawpa representa el potencial para las mujeres con el mismo poder o posiblemente más poder que los hombres, con una administración formal conformada solamente por mujeres. Pero, los hombres tienen las posiciones los guías turistas en el campo y ellos son responsables para la transportación de las turistas entre la tierra firme y Yorkín. También hay otras instituciones como la Asociación de Mujeres Indígenas Bribri de Talamanca que ayudan en la lucha para defender y asegurar los derechos de las mujeres indígenas. A través de los programas agroturísticos, las mujeres Bribri pueden recrear sus identidades con el poder matriarcal y obtener posiciones decisivas para la toma de las decisiones de la comunidad. Más importante aún, las mujeres apoyan sus compromisos personales y fortalecen una red para organizar y discutir los objetivos futuros para las mujeres y sus niñas.

En Yorkín, los procesos de globalización han abierto las costumbres locales y regionales de género a una nueva presión para transformar los comportamientos masculinos hacia el de los hombres fuertes. UFCO es parte del proceso de globalización que influye en la construcción social de los roles de género, porque los trabajadores indígenas experimentaron la exposición a las costumbres machistas. Específicamente, UFCO introdujo trabajos difíciles con conceptos concretos sobre la masculinidad y la importancia de la subordinación de las mujeres. Muchas personas describían desde la memoria la presencia de igualdad antes de la llegada de UFCO y después de su implicación, porque las costumbres de los trabajos en el campo, en un ambiente sin muchas mujeres, evocan una competencia de masculinidad entre los campesinos. Específicamente, un informante describió la introducción del alcohol, las drogas, y las ideas

sobre la masculinidad extrema de los trabajadores extranjeros. El complejo de inferioridad entre los hombres creó un entorno hostil en situaciones de elecciones o las reuniones comunales, donde los hombres afirmarían su fuerza en contra de las mujeres. Asimismo, las terribles condiciones de las bananeras fueron más razones para hacer frente en términos del trauma. El empleo en las bananeras fortalece la disparidad de las identidades de género e incrementa los riesgos del uso de pesticidas en la comunidad para la producción agrícola. En la región, hay niveles muy altos para que las mujeres obtengan trabajos en las factorías o en el campo sin salarios justos. Sin embargo, la influencia de UFCO en los conceptos de empleo formal, los modos únicos para la producción agrícola, y una mayor dominación masculina en la sociedad, cambiaron la estructura social de la región Talamanca.

Resumen del caso práctico #2 Santa Anita, Guatemala: Una comunidad post-conflicto

De un total de siete millones de indígenas en América Central, Guatemala cuenta con una población de seis millones de indígenas. Específicamente, la etnia indígena maya conforma el 42% de la población en Guatemala y, por lo general, residen en las zonas rurales, sin mucha representación política y en condiciones de pobreza (Hallman 4). Oficialmente, el 56.4% de la población nacional sobrevive con menos de \$1.52 cada día y este número incluye a las tres cuartas partes de la población rural que vive en la pobreza extrema (Hallman 5). Sin embargo, debido a que son muy distintas las formas en que la gente se identifica a sí misma, el conocimiento cultural de las identidades indígenas, predominantemente maya, son del todo abstractas. El alcalde Rodrigo Pauc cree que los indígenas no deberían organizarse en un modo colectivo maya, porque el nombre Maya no tiene importancia en las comunidades cuando describe “Yo soy puro indígena, pero ahora todo eso se ha vuelto muy jalado. Los sacerdotes maya son creaciones de ahorita, de los Acuerdos de Paz la palabra ‘maya’ ni se usaba antes, y

ahora todo el mundo quiere ser maya” (Hale 518). La identificación personal tiene una connotación negativa porque la cultura maya usa símbolos y la memoria histórica para una caracterización individual. Más importante aún, Pauc cree que la organización colectiva de los mayas es irrelevante y en lugar de crear más posibilidades comunes y medios para el fortalecimiento de la comunidad es no tener divisiones entre etnicidades ni crear eslabones con una identidad prescrita maya (Hale 519). Sus conocimientos sobre las tensiones internas de la identificación étnica, en el contexto de la gente Maya, refleja la degradación de la solidaridad indígena.

Hay varios intentos para crear una fuerza unida donde las mujeres indígenas trabajen en la justicia social con el título “pan Mayan collective identity”, que simboliza la revitalización de ciertos aspectos de su tradición cultural que reunifican la historia pasada con las circunstancias presentes (Marcos 29). Una gran consideración de la reunificación del pasado con las costumbres presentes tiene origen en el contexto de la espiritualidad Maya. Según la cosmovisión mesoamericana, la unidad binaria de lo femenino y lo masculino es fundamental en la creación del cosmos, la regeneración de la cultura y subsistencia. Hoy en día, la unión de los conceptos femeninos y masculinos en un principio bipolar existe en varias comunidades como Santa Anita. Las divinidades o deidades representan el balance entre las fuerzas femeninas y masculinas, especialmente porque no hay un concepto viril de Dios, sino más bien la madre y el padre o el protector y el creador (Marcos 35).

Sin duda, los ladinos tienen una historia clara que incluye las ventajas sociales, políticas y económicas en comparación con los indígenas maya. Las mujeres ladinas tienen más oportunidades de trabajos formales o profesionales en comparación de las mujeres mayas, que citan las faenas domésticas como el trabajo principal al que pueden acceder (Hallman 10). De

modo interesante, hay algunos estudios que demuestran que los mayas tienen menos patriarcado en sus costumbres y menos divisiones de género a diferencia de los ladinos (Carter 636).

Irónicamente, la autora describe las divisiones sutiles con el resultado que “indigenous women experience more husbands’ authority than their ladino counterparts”; y especialmente las mujeres indígenas que viven en las comunidades rurales tienen menos agencia económica en sus casas (Carter 637). Esta narrativa es la realidad para muchas mujeres en Santa Anita, porque la economía y la subsistencia común dependen de la producción de la agricultura.

Hay una división considerable entre el acceso a la educación formal para las mujeres maya y las ladinas. Aunque varios padres describen las expectativas mismas entre los niños y las niñas, varios son renuentes a invertir en la educación de las niñas, porque “most expected their daughters’ future roles to be mainly those of wife and mother” (Hallman 12). Por ejemplo, solo 39% de las mujeres maya que tienen entre 15 y 64 años son alfabetizadas, a diferencia del 68% de los hombres maya, 77% de las ladinas, y 87% de los ladinos (Shapiro 17). A los siete años, solo 54% de las niñas mayas están en la escuela en comparación de 71% de los niños mayas y 75% de las ladinas (Hallman 10). En general, las mujeres mayas sin educación asumen responsabilidades domésticas, se encuentran aisladas y solo interactúan con la iglesia, porque no hay suficientes espacios seguros para conversar sobre los problemas femeninos (Stromquist 36).

Santa Anita es una comunidad conformada por exguerrilleros, que volvieron del exilio tras los Acuerdos de Paz en 1996. Muchas personas fueron refugiadas en partes de México donde vivían con miedo y un trauma intenso, pensando en las repercusiones de la participación en la guerra civil en Guatemala. Por ahora, hay 32 familias y aproximadamente 200 personas que viven en la comunidad. Actualmente, Santa Anita la Unión es una comunidad que produce café orgánico y bananos, con empleo significativo en las fincas, intentando dejar en el pasado la

participación en la guerra civil. A pesar de ello, los sentimientos y los recuerdos del trauma de la guerra civil viven en los ojos de las personas.

Los roles de género en Santa Anita

La construcción de género a través del concepto de la dualidad masculina y femenina simboliza la totalidad del cosmos y representa “the intersubjective nature of men and women is interconnected with earth, sky, plants, and planets” (Marcos 44). Todas las cosas tienen la identificación de masculino o femenino y aplica también a las caracterizaciones de fenómenos naturales como la lluvia, las nubes, los animales, las plantas, los humanos, y también los periodos de tiempo que incluyen días, meses y años (Marcos 37).

A pesar de la inminente independencia femenina en el reino social, los roles asignados a las mujeres se enfocan en la preparación de la comida, la limpieza de la casa, y el cuidado de los niños de las familias y los niños de la comunidad. Asimismo, las mujeres no tienen control sobre la administración del dinero, la selección de la asistencia médica, e innumerables cosas esenciales para el avance de la comunidad.

Las posiciones formales de poder para las mujeres son limitadas porque “at a young age, females learned the confines of their lives. For example, unlike their brothers, the whereabouts of young single women always were to be accounted for, in part to protect their virginity and thus their family’s honor” (Carey 124). Esta cita reconoce hay las distinciones entre las expectativas de la responsabilidad de la modestia para una mujer sola y un hombre solo. Asimismo, la libertad de las mujeres casadas es limitada y varios informes describen la idea que un esposo tiene “incontrovertible right over his wife” (Carey 125).

DESGUA: el poder de la cooperación cívica

Desarrollo Sostenible para Guatemala (DESGUA) representa la agencia personal de un exguerrillero con un sueño guatemalteco. Los fundadores Willy Barreno y Karen del Águila crearon una organización en colaboración con otros inmigrantes por causa de sus travesías a los Estados Unidos. Los dos partieron del reconocimiento que los guatemaltecos no tienen acceso justo de la educación, el empleo estable, la comida saludable, y la representación íntegra para avanzar en una sociedad limitada por causa del racismo contra la integridad indígena. Durante ocho años en Nueva York, Willy y Karen descubrieron que el orgullo indígena era frágil en las sombras de la globalización. Ellos utilizaron esta pasión para la conservación cultural cuando establecieron la fundación de DESGUA. La misión es salvar la distancia entre las redes multinacionales y las cooperativas comunales para fortalecer a la gente guatemalteca y, específicamente, a los migrantes quienes deportados en su transición desde los Estados Unidos a las comunidades mayas.

En esta organización sin fines de lucro, hay tres partes cohesivas que trabajan juntas. La primera iniciativa es La Red Kat. Kat significa la red en el idioma K'iche' y es un café que apoya a las cooperativas de ámbito reducido a través de solamente comprar y promover el consumo de los productos locales. Este esfuerzo incluye todas las cosas como los sofás, las pinturas, los platos, y, lo más importante, toda la comida que se usa en la cocina y el café es de origen local. DESGUA integra la cultura maya y la memoria histórica alrededor de todo el trabajo para el cambio social, pero con un reconocimiento de la realidad compleja de la migración que destruye la unidad indígena. Tantas personas expresan sus miedos sobre la fragmentación de su cultura, ideas sobre la familia, y la conservación del idioma materno después de los movimientos grandes de la gente Maya en las ciudades domésticas o afuera de Guatemala como en los Estados Unidos.

Palabra a palabra ellos dicen “no podemos y no traemos mandar a alguien para quedarse. Solamente, traemos dar a la gente guatemalteca opciones para una vida en el país nativo.” Finalmente, la Red Kat provee el empleo y los entrenamientos educativos en conjunción con otros proyectos como “Cocinando para el sueño guatemalteco”. Específicamente, “Cocinando para el sueño guatemalteco” facilita las circunstancias iguales entre los hombres y las mujeres para compartir “la cocina” con esperanzas de transformar los roles de género en las comunidades indígenas. Por eso, DESGUA invierte y facilita la infraestructura dinámica que incluye las habitaciones durante el programa, las becas, y el contacto con los negocios y las operaciones comunitarias para aumentar la red maya a través del fortalecimiento de la juventud que sospecha de su futuro en Guatemala.

El trabajo del campo

Observaciones de Yorkín

Después de una hora en una canoa entre las montañas que forman la frontera natural entre Costa Rica y Panamá, llegué al territorio de Yorkín. Inmediatamente, sentí que mi raza blanca y estatus de ciudadana estadounidense fueron en parte la razón para una hospitalidad extrema. Bromas y risas permearon el centro común mientras las mujeres leyeron los reportes de beneficio en hamacas y los hombres comían la comida de su finca después del senderismo con nuestro grupo. Oraciones en honor de Sibö y una reflexión sobre el éxito económico crearon un sentimiento de unidad y buena fortuna. Con enormes sonrisas y cordialidad en sus voces, las mujeres de Stibrawpa refirieron sus posiciones en la compañía de ecoturismo y enfatizaron su orgullo en las escuelas. Hablaron sobre las clases del idioma Bribri, el índice de las becas que los estudiantes reciben, y el aumento del apoyo del gobierno de Costa Rica en la protección de la

tierra. Más importante, las presentaciones incluyeron a las mujeres como parte fundamental en la integridad del linaje Bribri.

Es evidente que los hombres y las mujeres tienen posiciones diferentes en la comunidad, porque las mujeres obtuvieron un nivel más alto de educación. Además, los hombres atribuyeron el desarrollo de la comunidad gracias a la cooperación flexible entre las mujeres y los hombres. El sentimiento popular es que Yorkín vive una situación donde la dominación masculina no existía por causa de la reducción de la violencia doméstica y el aumento de oportunidades para las mujeres para obtener la movilidad social. Pero es más que solamente educación y un cambio en los roles de género. La economía alternativa utiliza la idea de reciprocidad y la comunidad para mantener la unidad entre la cultura nativa y la invasión de la globalización. Es claro que esta perspectiva vive en los corazones cuando vi a las mujeres y los hombres trabajando juntos con las mismas responsabilidades duras. Stibrawpa representa la fluidez de la identidad indígena. Todas las personas exclamaron frases sobre su orgullo en la identidad Bribri, pero no quieren utilizar el nombre indígena por causa de que el término “indígena” no se incorpora a su historia.

Informante hombre #1 de Yorkín

Con seis años en la escuela primaria y una conexión profunda con la cultura y el idioma Bribri, mi primer informante representa las perspectivas de las generaciones pasadas. Él usó ejemplos de su esposa cuando describió las oportunidades para las mujeres en las escuelas en Yorkín y la aceptación comunal de las mujeres participando en las instituciones fuera del mundo Bribri. Por 30 años ha estado casado con la mujer revolucionaria que recibió la educación superior. Durante el tiempo que su esposa estudió fuera de Yorkín, tuvo dos roles diferentes, con una mezcla de las responsabilidades domésticas (como cuidar a su niño) y su trabajo en el campo. Describió la discriminación y la persecución de sus amigos en la comunidad por esos

cambios en los roles de género. Él creía en la fundación materna de la cultura Bribri, que se sustenta en la igualdad de los roles en la vida. Asimismo, apoyó a su esposa en sus sueños de aprender maneras para mejorar el empleo y las circunstancias para las mujeres en Yorkín. Estuvo en Yorkín antes de la transición del fortalecimiento femenino y recordó la invasión de UFCO dentro de las mentalidades Bribri sobre sus conexiones con la naturaleza y las obligaciones comunes para conservar la igualdad. Habló también sobre un aumento en el consumo externo, con los productos procesados y la falta de conexión de los hombres en la comunidad con los valores de dualidad complementaria entre las mujeres y los hombres. También rememoró la presencia del machismo en la comunidad durante la generación de sus padres, cuando más compañías externas estuvieron en la región Talamanca.

El informante explicó que la violencia doméstica fue un producto del machismo concentrado en las familias que tenían trabajos en las bananeras. También habló sobre cómo la exposición del alcohol y la prostitución en las comunidades modernas después de los trabajos en las bananeras quebraron el respeto entre los hombres y las mujeres. El desdén en contra de las bananeras muestra las divisiones sociales que las influencias extranjeras crean en la comunidad. Sin embargo, mencionó que hoy la violencia doméstica solo existía en pocos casos, pero no es un gran problema. Es posible que su declaración sobre la existencia mínima de la violencia doméstica demuestre una desconexión con la realidad que la violencia doméstica aún existe. Él no menciona las complejidades del maltrato emocional ni los signos sutiles del cambio para las mujeres después de la infiltración de la dominación masculina en la comunidad. Más importante aún, el informante contó que hay igualdad en Yorkín por causa del colegio local y los espacios educativos. Aparentemente, los maestros enseñan sobre la importancia de la igualdad en las

escuelas y poco a poco fueron destruyendo las ideas de machismo en las clases y construyendo el compromiso igualitario con la comunidad.

Su énfasis directo en la importancia de la representación política de las mujeres en Yorkín y en el gobierno central indígena demuestra el poder de la representación simbólica en las construcciones de los roles de género. Además, él expresó que, al tener más representantes mujeres en la comunidad, más mujeres participan y hay más discusiones sobre la raíz cultural de igualdad en las costumbres Bribri. Muchas veces refirió la importancia de la educación formal y, más importante aún, las opiniones de los padres y sus modos para el condicionamiento de sus niños con los roles asignados. Enfatizó que la felicidad y la paz existían solo cuando las mujeres y los hombres comparten las responsabilidades domésticas y cada persona preserva sus pasiones individuales.

Informante mujer #1 de Yorkín

La primera informante personifica a la *supermadre*, con una pasión digna en su voz y los sueños concretos de romper con los roles tradicionales asignados a las mujeres. Esta fue la única mujer que salió de Yorkín para obtener educación formal en la universidad INCAE³ y otros talleres sobre género y la necesidad de las mujeres para crear una economía resistente. Ella describió los peligros de la dominación masculina ante su comunidad y recibió más respeto a causa de la legitimidad de su nivel educativo, aunque terminó la conversación sin ejemplos tangibles sobre los modos destructivos. De manera importante, ella refiere hechos concretos sobre las ventajas económicas cuando las mujeres y los hombres comparten los trabajos formales y las responsabilidades domésticas. Aunque esta filosofía de unidad está en la fundación de la

³ Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) es una escuela internacional con relaciones cercanas con la universidad de Harvard que fomenta una educación alternativa con trabajos prácticos durante dos años.

cultura Bribri, describió que el machismo entra a la comunidad con la presencia de las bananeras, y con las oportunidades de trabajo que los hombres y algunas mujeres tuvieron fuera de Yorkín.

Ella identificó estadísticas específicas sobre los niveles de machismo y la violencia doméstica en Yorkín a causa de su posición de poder en el desarrollo comunal de Stribrawpa. La informante nota las aproximaciones específicas de que hay 20% de machismo centrado en las generaciones mayores en comparación con la juventud cuando recordó había 90% de machismo en Yorkín. Asimismo, ella describió que la violencia doméstica es de alrededor 3% mientras su esposo cree que la violencia doméstica no existe ahora. Los porcentajes subjetivos demuestran su atención y confianza en sus observaciones de los cambios a través de la comunidad. Su conocimiento de los resultados de crímenes en contra de las mujeres demuestra que o algunas mujeres tienen más información sobre el estado real de Yorkín debido a sus posiciones administrativas o las mujeres reconocen más casos de la dominación masculina porque ellas son las víctimas.

Ella nota que los hombres y las mujeres comparten posiciones formales en el gobierno local, libertad de movilidad y acceso a la educación, y las responsabilidades domésticas, mientras que las mujeres tienen todas las posiciones administrativas en Stribrawpa. En la cooperativa que ella creó después de su experiencia educativa, los hombres y las mujeres comparten los mismos trabajos de transportar, cocinar, guiar, traducir y financiar. Los principios importantes en su visión para la cooperativa fue enfocarse en la cultura Bribri, proteger el bosque y la economía sostenible, porque ella cree que cada nivel necesita la perspectiva femenina para obtener éxito. Además, identificó que los factores del éxito de las mujeres son la educación y una mayor iniciativa de invertir en la educación, el respeto entre las parejas en el hogar, un mayor énfasis en la mentalidad de las mujeres para reenfocar el machismo.

Observaciones de Santa Anita: Una comunidad fracturada

La peculiaridad de Santa Anita es que no hay una forma de archivo o ideas sobre la fundación de los valores, las costumbres, y la historia de sus huellas en el suelo. En el espíritu de la autora Marisol De la Cadena, los archivos no son siempre los documentos y las cosas tangibles. Durante su trabajo etnográfico en la región andina, ella describe que los orígenes de los archivos y los indicadores de las identidades de la gente son más abstractos porque literalmente hay dos historias: una historia del estado sin una posición en la comunidad, pero con control nacional; y la historia de boca a boca —las historias orales— entre las personas distintas que viven en la tierra sin la legitimidad.

En su libro *Earth Beings: Ecologies of Practice Across Andean Worlds*, De la Cadena recuenta cómo la invasión de los hacendados del Perú causó las quemaduras enormes de los artefactos y documentos en cierto modo como en Santa Anita, Guatemala, después de la guerra civil (De la Cadena 122). Esta historia de la destrucción del neocolonialismo es común, pero todavía ilumina la realidad excepcional de la fragmentación y la confusión sobre cómo clasificar la identidad indígena. Similarmente, Santa Anita ejemplifica una comunidad sin la unidad histórica dado que hay familias aleatorias. Aun así, son indígenas de las montañas de Guatemala. Por causa de este detalle, no hay un consenso que funcione bien para unificar las normas sociales; las palabras significan cosas distintas en la comunidad nativa antes de la transición a Santa Anita. Específicamente, De la Cadena expresa las complejidades con la mezcla de las etnicidades después de la supremacía neocolonial y la desintegración entre los miembros comunales y cómo identifican el valor cuando ella dice “boundary objects inhabit heterogeneous communities of practice and satisfy the requirements of each, but they do not require the communities to agree on what the object is...these communities used the same ink, and paper,

yet they did not necessarily share the ontological-conceptual raw materials used to fabricate these documents” (De la Cadena 122). Las reglas sociales normalmente se conservan en un archivo (no es necesario uno literal, sino un consenso de las distinciones entre las identidades y los roles de género), pero es imposible para ellos identificar la historia por causa de tantos dialectos, exposición de “indigenismo” en maneras diferentes, y los conocimientos únicos de género. Entonces, Santa Anita demuestra el purgatorio metafórico en el que no hay vínculos de una identidad indígena. Para las mujeres, la falta de la historia oral y una narrativa común de los derechos femeninos es un gran problema, pues cada familia tiene una idea distinta de las responsabilidades femeninas. El proceso que crea la unidad y confianza entre las mujeres simplemente necesita una fundación concreta.

Informante hombre #1 de Santa Anita

Este informante, con una personalidad exuberante, hablaba sobre sus viajes a los Estados Unidos y sus esperanzas para más desarrollo infraestructural en Santa Anita. Él detalla una historia de desigualdad de género donde las mujeres recibían educación primaria y después debían trabajar en la casa hasta encontrar un esposo. A través de los detalles, el informante reconoció la injusticia para las niñas, pero no compartió razones auténticas para cambiar el ciclo de dependencia al que todas las niñas entran. El informante describe la violencia grave en Guatemala a causa del gobierno corrupto, la influencia de las compañías internacionales como las compañías de petróleo de Canadá, y la representación desequilibrada de las personas ricas en el poder. Su repulsión, cuando habló sobre los desfavorecidos en Guatemala por causa de la criminalidad del gobierno, indica el ritmo de descontento que late en los corazones guatemaltecos. Con una historia de participación como guerrillero en la guerra civil, vi la tristeza y ciertos signos del trauma cuando hablaba sobre su realidad ahora sin riqueza ni participación

influyente en los proyectos comunales. Sin embargo, él estaba agradecido por su casa y la salud de su familia, aunque mencionaba sus recuerdos de la belleza del ambiente de su comunidad anterior.

Él reconoció la historia de desigualdad contra las mujeres y la presencia dominante de la creencia que los hombres pueden completar trabajos más fácilmente, porque ellos no tienen las responsabilidades domésticas ni la necesidad de pasar tiempo con los niños, como las madres que amamantan. Es fascinante que él identificó evidencia del machismo, pero reconoció que los cambios fundamentales no pueden existir en una comunidad como Santa Anita, porque la gente no tiene un sistema de responsabilidades. Sin embargo, él describió que a muchas personas no les importa los derechos de las mujeres, porque hay problemas más grandes para la sobrevivencia de la comunidad. La conversación duró treinta y dos minutos mientras que la entrevista con su esposa fue apenas de ocho minutos a causa de las responsabilidades domésticas que controlaron su atención. El informante narra que los hombres contribuyen con las tareas domésticas, pero muchas veces están en el campo por ocho horas y después de sus trabajos no tienen energía. Irónicamente, él entendió la disparidad de renta entre los géneros y la injusticia en los trabajos informales para las mujeres, pero no pensó en el futuro sin la presencia de esta estructura social.

Informante mujer #1 de Santa Anita

La tonalidad suave de la voz de esta informante representa el panorama de las voces femeninas en Santa Anita. Ella habló muy poco sobre el tema de la igualdad, pero describió las diferencias concretas entre los ingresos de los hombres y las mujeres. La informante narra que los hombres ganan un salario doble en comparación de las mujeres, específicamente en el trabajo en el campo, como el café y las bananeras. Cuando pregunté sobre la disparidad en rentas, ella

respondió con detalles parciales, pero reconoció la injusticia extensiva para las mujeres en los trabajos formales. Ahora mismo, hay proyectos para implementar el “comercio justo,” pero en Santa Anita la influencia de las bananeras internacionales y la certificación orgánica es muy grande. Asimismo, ella refiere sus responsabilidades en la casa, que incluye lavar la ropa, cuidar a los niños, acompañar a la familia, y a veces sostener su trabajo de cocinar y cuidar a los turistas en la comunidad.

Al hablar de pobreza se refirió a otras comunidades como Nueva Santa Rosa, que visité la semana anterior a mi visita en Santa Anita, pero no describió la pobreza en su propia comunidad. Aunque experimentó la transición de mudarse de San Marcos a Santa Anita después de la guerra civil, ella habló de la belleza de Santa Anita y la riqueza de los recursos naturales. Me mostró las flores afuera de su casa y los campos comunes de verduras con inagotable orgullo y dignidad.

Durante la conversación, me preguntó sobre mi opinión de Santa Anita en los términos de pobreza y las oportunidades para las mujeres en comparación de Santa Rosa. Su curiosidad sobre el desarrollo de otras comunidades cercanas demuestra su capacidad de moverse fuera de Santa Anita. Aunque su esposo tiene un camión, era evidente que ella habita la casa diariamente y no participa en grupos femeninos ni forma parte de los espacios para la educación. Sin embargo, esta realidad no representa a todas las mujeres en Santa Anita, porque hay posiciones de poder en el negocio “Santa Anita La Unión”, aunque los trabajos que las mujeres tienen no incluyen las posiciones administrativas como en Yorkín. Ella compartió que no le gusta ni cocinar ni las responsabilidades en la casa, aunque “es parte de la vida” para las mujeres en comunidades rurales y, específicamente, en una comunidad unida con un lazo de violencia (Personal Interview June 12, 2017). Asimismo, sus respuestas fueron cortas y no compartió detalles específicos sobre sus emociones en relación con el machismo ni sus opiniones sobre la presencia de la igualdad de

género en Santa Anita. Deduzco que ella tuvo miedo sobre la entrevista a causa de la historia con la gente blanca en Guatemala⁴ y ahora con las inversiones mineras de Canadá que afectan a la economía nacional en la producción de café.

Análisis

Género

Para el propósito de esta investigación, reconozco el género como una “performance” o representación que demuestra la inestabilidad de todas las identidades de género, la cual solo existe con las acciones de los individuos que estilizan sus cuerpos y sus acciones en correlación con la infraestructura binaria normalizada de género (Anderson 252). Hay tantas definiciones de las construcciones de género, pero en este trabajo utilizaré la definición de Miliani Trask, para quien el género es un concepto sociológico que incorpora las distinciones culturales entre las mujeres y los hombres por causa de la manifestación del conocimiento cultural (Trask 294). Más importante, en las sociedades tradicionales, en las zonas que implementan la sabiduría nativa en las actividades diarias, son las mujeres quienes protegen el conocimiento sobre los sistemas integrales de sus historias y usan recursos diferentes que los hombres para comunicar sus experiencias (Trask 294).

Por otro lado, Judith Butler explica que el género es una identidad insegura que se instituye a través de la repetición estilizada de las acciones y por eso hay oportunidades para una transformación afuera de la relación arbitraria de los roles asignados (Butler 520). Así, el género

⁴ La presencia de las compañías canadiense como INCO para la extracción de níquel y minería evoca miedo a causa de los casos de violencia en contra de los indígenas y la gente que se opone. Más importante, la historia conocida de UFCO y otras compañías internacionales demuestra la explotación y los peligros de su implicación en las economías locales. Por esto, las personas que participaron en las industrias antes y después de la guerra civil tienen recuerdos de la destrucción social de la gente blanca en sus tierras.

es una acción performativa o medio para la expresión personal y es completamente relativo en cada ambiente a través de las experiencias compartidas. El género es una acción que se puede ensayar como un texto que demanda que los actores reproduzcan las acciones compartidas para cumplir las expectativas de la sociedad establecida (Butler 526). En este contexto, el género es un mecanismo que define el espectro de las masculinidades y las feminidades con la idea que “one is one’s gender to the extent that one is not the other gender” (Butler 22).

Con la existencia de las cooperativas y organizaciones como DESGUA, las mujeres indígenas pueden vender sus trabajos artesanales y las mercancías sin prerequisite de la educación formal. Cuando estuve en Xela, Guatemala, para una Conferencia FLEX⁵ el 9 de junio de 2017, oí a un conferencista explicar que las distinciones de género entre las profesiones son arbitrarias y relativas con las normas locales. Específicamente, mencionaba que las funciones de género para las mujeres incluyen discriminación, desigualdad, y cuestionamientos constantes sobre la legitimación de las habilidades de las mujeres para completar un trabajo. El conferencista define la carrera de la universidad como la propiedad masculina porque, según ella, no hay equilibrio en las clases y en el sistema. Ella preguntó a la audiencia quiénes trabajan con las tortillas y todos inmediatamente respondieron con una fuerte respuesta: “las mujeres.” Cuando el conferencista mostró varias fotos de hombres trabajando con las tortillas en las calles de México, todos se quedaron en silencio con una sensación de angustia. Esta idea común sobre las ocupaciones en conexión directa con el género es completamente relativa. La equidad entre los géneros significa justicia e imparcialidad en el tratamiento de las mujeres y los hombres en los que atañe a los derechos, los beneficios, las obligaciones y las oportunidades.

⁵ Durante 3 días, FLEX es el mayor festival del libro que reúne a escritores, lectores, editoriales y propuestas creativas en Quetzaltenango, Guatemala.

La dominación masculina

Por otro lado, Pierre Bourdieu cree que la dominación masculina reconoce que las diferencias entre los hombres y las mujeres son binarias y concretas sin la coincidencia entre los géneros. Una mujer, a diferencia de un hombre, se ubica en una jerarquía simbólica binaria asociada a funciones como el placer sexual, una feminidad dócil y pasiva, y dedicada a las labores domésticas. Pero las acciones de las mujeres que mantienen las construcciones de género no son innatas o naturales en la biología, sino que son parte de una construcción social que se naturaliza (Bourdieu 34). Las dos perspectivas teóricas apoyan la idea que el género está profundamente arraigado en las mentalidades y los cuerpos de todos en el mundo.

La diferencia entre las mujeres y los hombres, la feminidad y la masculinidad, es la interiorización de las funciones de género para el hombre o la mujer prototípicos. Muchas veces, las distinciones entre los hombres y las mujeres han sido habituarse y crear los instintos para cumplir los roles de género asignados (Uhlmann 144). Las decisiones de las mujeres para cierto tipo de trabajos, como encargadas de la limpieza o ser amas de casa, son el resultado de la predisposición de que las mujeres son mejores con los niños y la administración de la familia. Sin embargo, las explicaciones excluyen las responsabilidades de los hombres en este tipo de trabajos, mientras las mujeres no tienen oportunidades afuera de los roles tradicionales (Uhlmann 144).

En las comunidades agrarias con una concentración de arduos trabajos en el campo, como Yorkín y Santa Anita, hay una especialización en la producción de los productos y por esto más limitaciones entre los roles de género. En sociedades con una agricultura de subsistencia hay una división del trabajo en función del género, pues existe “the belief that the natural place for women is within the home” y muchas mujeres tienen la responsabilidad específica de cuidar a

los niños (Alesina 2). Varias mujeres han experimentado la pobreza de una manera diferente que los hombres. El término “feminization of poverty” describe un ciclo feroz, magnificado con las costumbres patriarcales, que excluye a las mujeres de las posibilidades para el empleo y aumenta el trabajo en las casas con más limitaciones en la comunidad (IFAD). Sin embargo, hay organizaciones y comisiones como Género y Desarrollo (GAD)⁶ que abordan la discriminación interseccional que influye en las mujeres. Particularmente, GAD en Costa Rica enfatiza la necesidad de que las mujeres obtengan la capacidad de organizarse y lograr tener una voz política (Hegarty 36). Estos tipos de apoyo nacional existen mínimamente en las comunidades rurales en Guatemala. Por eso, innumerables mujeres tienen trabajos informales y ganan menos que los hombres.

Este ciclo de disparidad es un producto de las formas destructivas de la dominación masculina en el sistema social que circunscribe el movimiento de las mujeres en los ámbitos masculinos. El análisis crítico de la fluidez de la masculinidad en los dos casos prácticos define los retos de las mujeres ante los ojos de la comunidad. Más importante aún, mi trabajo estaría fragmentado sin el reconocimiento de la población de los hombres que históricamente ocuparon todas las posiciones de poder en las comunidades indígenas y en los gobiernos locales donde ellos crean las políticas que marginan a las mujeres.

La masculinidad no representa un tipo particular de hombre, sino la manera en que los hombres posicionan sus identidades a través de determinadas prácticas discursivas (Connel 841). Las masculinidades (pues hay más de un tipo de masculinidad) son configuraciones de práctica que son logradas en las acciones sociales y que luego cambian y se diferencian en ambientes

⁶ GAD es una comisión que enfoca con los conflictos de género en la productividad del desarrollo. Su estrategia es para identificar los problemas con los roles de género presentes y las interpretaciones sociales de los hombres y las mujeres.

sociales particulares (Connell 836). Por ejemplo, Gutmann muestra que la imaginaria de la dominación masculina se amplía con el nacionalismo en México para enmascarar las divisiones sociales entre los diferentes tipos de la masculinidad (Connell 835). En el nivel local, los modelos de masculinidad son una parte del ambiente social en términos informales, como en las conversaciones dentro de la familia; y formales, como en la estructura de la sociedad. Por ejemplo, las estrategias de acuerdo al género para los hombres consisten en construir las responsabilidades en torno a la casa, y más importante aún “gender is made in schools and neighborhoods through peer group structure, control of school space, dating patterns, homophobic speech, and harassment” (Thorne 1993). Las construcciones dinámicas de género funcionan como un parásito incansable que se inyecta en los cuerpos de todos. No hay forma de disociarse de la masculinidad porque los niños, que reciben instrucciones concretas sobre la pertenencia de los hombres a través de las iglesias y las crianzas tradicionales, serán los maestros y funcionarios más adelante, perpetuando la injusticia.

Es importante reconocer la ambigüedad en los procesos de construcción del género cuando se piensa en las categorías de masculinidad. Aunque no todos los hombres oprimen a las mujeres ni continúan el ciclo de la dominación masculina, el término “masculinidad hegemónica” (*hegemonic masculinity*) describe la práctica que permite la dominación colectiva de los hombres sobre las mujeres y hace referencia a la participación de los hombres en prácticas tóxicas como la violencia doméstica para estabilizar la dominación de género (Connell 840). Los ejemplos de la violencia doméstica imponen la dominación suprema física y emocionalmente en modos que evocan miedo en las mentalidades de las mujeres que puede posibilitar la subordinación completa. Dobash y Dobash identifican maneras en las cuales el género es un sistema que estructura la autoridad y las responsabilidades asignadas a las mujeres y los hombres

en las relaciones privadas, y permite que los hombres usen la violencia cuando las mujeres quiebran las necesidades físicas, sexuales y emocionales como “a resource for demonstrating and showing a person is a man” (Anderson, 252). Las conversaciones informales en Yorkín y Santa Anita dieron a entender que la separación de las labores entre la casa y los trabajos formales define qué personas son merecedoras, basado en el género, del reconocimiento y/o las inversiones educativas. También, Pierre Bourdieu identifica la internalización de la perspectiva masculina, que reconoce que los hombres son los sujetos y las mujeres son los objetos (Uhlmann 142). Por otro lado, el concepto de “emphasized femininity” admite la posición asimétrica de las masculinidades y feminidades en el orden patriarcal del género (Connell 848). El término identifica las habilidades limitadas y los gestos subjetivos de las mujeres y enfatiza más que los hombres pueden completar deberes que las mujeres tienen más dificultades porque son mujeres. La presencia de cualquier término que magnifica las diferencias distintas entre los sexos y crea conflictos sin reconocimiento de las reglas informales de género.

Educación emancipadora

En base con mi trabajo de campo, las entrevistas, y la investigación académica, la respuesta de mi pregunta surge de la conversación con las estructuras sociales que limitan la movilidad socioeconómica para las mujeres. Estas fronteras que atrapan a las mujeres indígenas en el ciclo de pobreza incluyen los factores específicos como el acceso a la educación formal desde la escuela primaria, oportunidades para obtener empleo sin las habilidades avanzadas, y la opinión general que las mujeres tienen derecho a la seguridad económica sin el apoyo y dependencia en la fuerza de los hombres.

Una parte para recuperar los sistemas rotos del fortalecimiento femenino incluye la idea de “la educación emancipadora.” Monhanty utilizó el término “educación emancipadora” para

expresar que la educación y la oportunidad para aprender pueden eliminar las restricciones sociales que las mujeres enfrentan en todos los aspectos de sus vidas y, más importante, los hombres pueden obtener un alivio de las expectativas de la masculinidad.

Aunque hubo grandes circunstancias distintas en cada comunidad, mis entrevistas identifican los factores específicos que influyen en el desarrollo femenino en las comunidades indígenas. Primero, el acceso de la educación formal crea niveles claros para el desarrollo intelectual y económico. Las mujeres con la educación formal y la exposición al español o inglés tienen más maneras para explorar sus intereses y obtener autonomía económica. El nivel nacional de la matrícula de las escuelas en Costa Rica es 91% mientras que Guatemala solo tiene 84% de los estudiantes en las escuelas primarias (Hallman 18). Aún más importante, el índice de alfabetización de la juventud entre Costa Rica y Guatemala tiene una gran diferencia en los números a nivel nacional. En Costa Rica 98% de los jóvenes son alfabetizados mientras que en Guatemala solo 82% de los niños que tienen 15-19 años son alfabetizados (Hallman 18).

Sería útil comparar los dos países en cuanto a los logros educativos en términos de género.

Destaca en particular el hecho de que las tasas de alfabetización en Costa Rica son básicamente iguales (las mujeres tienen una ventaja pequeña) pero hay una diferencia notable en Guatemala:

	Costa Rica		Guatemala	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Tasa de alfabetización	97.5	97.3	76.4	86.8
Inscripción en la educación primaria	96.3	96.6	85.1	85.7

Inscripción en la educación secundaria	80.8	77.8	46.9	46.4
Inscripción en la educación terciaria	60.9	46.6	23.5	20.2

Fuente: World Economic Forum, The Global Gender Gap Report 2017, p. 124, 166

Todos mis informantes, las mujeres y los hombres, en Yorkín tienen más de seis años en una escuela formal mientras que en Santa Anita la gente describe un sistema educativo inestable y muchas personas tienen menos de seis años en las escuelas primarias. Asimismo, ahora Yorkín tiene un colegio y acceso a las becas nacionales. Aunque Santa Anita tiene dos escuelas, la débil responsabilidad de la participación completa de los estudiantes crea un ambiente con una productividad pobre en la educación formal.

La educación informal en los espacios como la iglesia y la casa con las reglas sociales sobre los roles de género perpetúan el ciclo de disparidad entre las mujeres y los hombres. Las iglesias evangélicas y católicas fomentan los roles asignados con la estructura de las misas donde los hombres tienen todas las posiciones importantes. Asimismo, la construcción de las mujeres como tranquilas y subordinadas en las iglesias identifica los problemas con “the rise in Evangelical churches has been described as the “reformation of machismo” (Carter 637). En dos casos prácticos, la espiritualidad significa la dualidad de los hombres y las mujeres. Sin embargo, la presencia o la influencia de las ideas ladinas (influidas al mismo tiempo por la cultura occidental) sobre las diferencias de género, a la que se agrega la exposición de UFCO en Guatemala y Costa Rica, muestra el potencial para la invasión de más creencias y posiciones machistas en las comunidades.

De manera común, las niñas tienen más responsabilidades familiares y tareas domésticas mientras los niños reciben la libertad en las casas. Un trabajo de investigación titulado “«Oficios

de su raza y sexo» (Occupations Appropriate to Her Race and Sex): Mayan Women and Expanding Gender Identities in Early Twentieth-Century Guatemala” explica las razones para la desvinculación en las escuelas con un análisis comparativo de la participación de las niñas mayas, los niños mayas, las ladinas y los ladinos en Guatemala. La razón principal para que las niñas mayas que tienen entre 7 y 12 años no estén en la escuela es 10.6% por causa de las tareas domésticas y para las ladinas es 7.09% en comparación con los niños mayas que muestran 2.11% y los niños ladinos 1.03% de participación en las tareas domésticas (Hallman 30). Asimismo, los motivos para salir de las escuelas formales por causa de las responsabilidades en la casa es 35.41%, para las mujeres mayas que tienen entre 13 y 24 años; 33.02% para las niñas ladinas; 0.69% para los niños mayas; y 0.22% para los niños ladinos (Hallman 31). La enorme diferencia en la participación en las escuelas formales en función del género demuestra la influencia sustancial de las costumbres tradicionales de más mujeres en las casas. En los casos de pobreza extrema, 56.44% de las mujeres mayas que tienen entre 13 y 24 años no participan en la escuela ni en un trabajo en comparación de los hombres maya con sólo 5.38% sin experiencia educativa y sin un trabajo (Hallman 32).

Las mujeres normalmente han experimentado las limitaciones con el control dominante de sus esposos. La historia de Stibrawpa empezó con tres mujeres, pero por causa del control duro de sus esposos, solo una mujer recibió educación fuera de Yorkín (Personal Interview April 24, 2017). Los riesgos de la desobediencia de sus esposos resultan en casos de violencia doméstica o la vergüenza pública que incluye la falta de privilegios. El esposo de Bernarda fue una excepción, porque él compartió las tareas domésticas, cuidó a los niños, y fue un ejemplo para una relación equilibrada. Por otro lado, Santa Anita impone los roles tradicionales donde las mujeres tienen trabajos, pero sin compensación justa. Un informante particular comparte el

sueño de menos delincuencia en la comunidad, pero describe que la violencia limita los cambios estructurales en el sistema educativo formal y crea los problemas criminales. Específicamente, él describe las oportunidades para explotar los recursos naturales y el potencial grande que tiene Guatemala, especialmente en Santa Anita, cuando dice “tenemos muy buenas tierras para producir, pero no tenemos el apoyo del gobierno” (Personal Interview June 12, 2017).

Una representación distorsionada: Un análisis crítico de la película *Ixcanul* sobre el género

Dirigida en 2015 por Jayro Bustamente con la intención de crear una representación literal de las comunidades mayas y las pruebas femeninas, *Ixcanul* muestra tantas características de las supuestas vidas indígenas en las montañas de Guatemala. Bustamente describe que cuando habló sobre su identidad no usó la identidad Maya sino el título de mestizo (Atkinson). Este detalle influye su visión para crear una representación de las expectativas nativas de la región. La fragmentación de la identidad Maya e indígena fue una declaración común a través de mis entrevistas en Santa Anita, porque las raíces y documentos para clarificar el linaje no existen.

En la película, la heroína María tiene diecisiete años y está en una relación con Pepe, su amante reciente. El sueño familiar es cuidar de la familia y retener el empleo estable a través del matrimonio de María. La elección de Ignacio para el matrimonio planeado con María, un hombre más viejo que María con un estatus económico notable en comparación con la familia de María, crea los conflictos internos para María. En varias escenas, Bustamente ilustra el deseo intenso para la validación de las relaciones íntimas como algo fundamental en la vida de María. Ella acaricia un árbol para practicar los actos sexuales y explorar su identidad sexual en preparación para un encuentro sexual con Pepe. La representación de María es como un objeto sexual para los hombres. Casi todos los personajes hablan el dialecto Kaqchikel, el idioma común en las regiones donde las plantaciones de café son la principal fuente de trabajo en Guatemala. Pero

fueron algunos hombres en la historia, incluyendo Ignacio, quienes pueden hablar español. Esta división y la posición de las mujeres indígenas representa los límites generales por causa de los roles de género en general. De acuerdo con mis observaciones en Santa Anita estas divisiones son válidas, pero las mujeres tienen la agencia y los recursos básicos para explorar sus intereses con la pequeña biblioteca comunitaria.

La película demuestra perfectamente el acceso limitado de las escuelas, porque en realidad no hay ninguna escena donde se menciona la necesidad de la escuela para María. Además, la desilusión del padre de María cuando María estaba embarazada con el bebé de Pepe, demuestra la expectativa injusta para las niñas. Asimismo, la presión de la madre de María para terminar el embarazo con una bebida tradicional para salvar el matrimonio con Ignacio muestra la desconexión entre la educación o información de salud. Cuando la madre le dio la bebida a María, ella dijo “¿dónde está Pepe ahora?” para demostrar la desesperación vulnerable para mantener la protección de Ignacio porque sin un hombre, María no puede vivir.

Mi desacuerdo principal con la película son los elementos exagerados sobre la vulnerabilidad sexual de las mujeres indígenas. Mis observaciones en Santa Anita y Yorkín muestran que las mujeres no tienen movilidad social por causa de la maternidad, pero *Ixcánul* muestra una representación en la que las mujeres indígenas son objetos sexuales sin la educación o la madurez suficiente para obtener un trabajo fuera de la dependencia de sus esposos. Asimismo, la película generaliza en exceso los sueños básicos para las mujeres. Estos son solamente obtener un hombre, tener sexo y crear una familia. En Santa Anita y Yorkín, mis entrevistas muestran estos deseos también, pero las mujeres expresaron una mayor profundidad en sus habilidades para llevar una vida sin la dependencia de los hombres. Aunque mis entrevistas fueron limitadas, las películas como *Ixcánul* muestran elementos factuales, crean una

imagen de las mujeres indígenas como salvajes sexuales, quienes solamente esperan tener un hombre en su vida. Para las personas foráneas que no tuvieron experiencias ni interés en aprender sobre las liberaciones femeninas en los espacios indígenas, este tipo de películas perpetúan la representación de una mujer frágil sin oportunidades.

Conclusiones

Este trabajo ofrece nuevas percepciones dentro de las implicaciones de la estabilidad de los gobiernos y cómo definimos el indigenismo femenino en América Latina. Las mujeres en Yorkín no son las mujeres de Santa Anita y más importante, ninguna comunidad indígena comparte características idénticas alrededor del liderazgo indígena femenino. Este trabajo trata de los elementos que contribuyen al fortalecimiento de las mujeres y las oportunidades concretas que crean un ambiente seguro para la exploración de las identidades de género. Mientras exploro la suposición que las mujeres no pueden obtener posiciones de poder en un sistema masculino con las costumbres indígenas que afectan las percepciones del potencial de las mujeres, encuentro que el acceso a la educación primaria y más educación formal y menos presencia de la dominación masculina específicamente fomentan el liderazgo femenino. Por otro lado, un ambiente con trauma de guerra o la degradación de la cultura por causa de una presencia mayor de las compañías internacionales, la aceptación de la violencia doméstica, los índices bajos de alfabetización con una infraestructura educativa pobre, y la aprobación de las masculinidades agresivas, delimitan las habilidades de las mujeres y crean un ambiente peligroso.

La contribución más importante de este trabajo es la investigación de dos comunidades indígenas diferentes con dos historias opuestas, que demuestra el espectro de las posibilidades y los retos para las mujeres con potencia fuera del encierro. Yorkín genera preguntas sobre las

posibilidades para el desarrollo en una comunidad sin guerras y conflictos violentos recientes, con el apoyo de las instituciones internacionales y una efectiva representatividad de la voz indígena. Es importante distinguir que Yorkín no es un paraíso sin obstáculos para las mujeres indígenas. Por otro lado, Santa Anita presenta una comunidad fragmentada sin recursos, sin apoyo gubernamental, sin conocimiento de sus identidades y una historia brutal de violencia. La comunidad guatemalteca demuestra la realidad de la destrucción del desarrollo con la presencia de la violencia, la representación desequilibrada entre mujeres y hombres, y un sistema de empleo que acepta que las mujeres son menos que los hombres en sus capacidades. Más importante, los dos casos prácticos muestran las complejidades y distinciones de las comunidades indígenas en América Latina. Definitivamente, hace falta más investigación en las áreas de los roles de género y los resultados de los roles asignados en el liderazgo femenino en las comunidades indígenas.

Admitiendo las limitaciones en los datos recientes, este trabajo ofrece más un panorama comprehensivo dentro de la importancia de los conocimientos sobre los roles de género y los imperios exteriores como compañías internacionales en la estructura social indígena. Esto se apoya en el argumento que la educación formal e informal moldea las posibilidades para la transgresión de género y la presencia de más mujeres indígenas en las posiciones influyentes. Dos casos muestran la historia compleja compartida a través del hemisferio occidental. Mientras este trabajo compara Costa Rica con Guatemala, no la conecta con otras comunidades indígenas en la región ni con las comunidades con circunstancias similares.

En el futuro debería poder examinar si la región de América Central representa un caso aparte en comparación con América del Sur y otros territorios con circunstancias diferentes en el clima social y los roles de género dentro del mundo indígena. Asimismo, haría falta una

investigación que pueda analizar la importancia de las geopolíticas en el éxito de las oportunidades para las mujeres indígenas. En una investigación próxima, me gustaría hacer más comparaciones entre las comunidades indígenas y las comunidades ladinas para definir los resultados del trauma en el caso práctico de Guatemala en un nivel nacional y los resultados sin experiencias traumáticas en la forma de guerra interna en Costa Rica. Más importante aún, investigaría más comunidades indígenas en la proximidad de Yorkín y Santa Anita para obtener más información sobre los conflictos territoriales entre las comunidades y los eventos importantes desde una perspectiva diferente, pero con los retos similares por causa de la identidad indígena.

Limitaciones durante el proceso de investigación

El concepto del “objetividad feminista” admite que las influencias pasadas pueden influir en la perspectiva del investigador, pero reconoce las limitaciones con las experiencias personales a través de las relaciones sociales e investigaciones prácticas porque “feminist research is connected in principle to feminist struggle” (Yaiser 15). Para mí, los objetivos de mi investigación tienen conexiones personales con mis conocimientos e ideas sobre los roles de género. Es posible que mi recolección de la evidencia haya sido enfocada desde circunstancias particulares a causa de mis intereses. Asimismo, las entrevistas y las descripciones personales de los temas relativos tuvieron respuestas fragmentadas e inconexas con la realidad del tratamiento de las mujeres y los factores que influyen el liderazgo de las mujeres en las comunidades respectivas. Es importante que mencione la irregularidad de los reportes personales, especialmente con los temas que evocan la vulnerabilidad o el trauma. Por ejemplo, aunque las mujeres no hablaron sobre la importancia de la salud y el acceso a la asistencia médica como una parte del liderazgo femenino, es claro que hay más oportunidades para la planificación familiar e

información sobre la salud que pueden prevenir un desastre económico para una familia.

Mientras ninguno explicó la relevancia del tamaño de la familia en correlación con las mujeres independientes, tuve conversaciones sobre la imposibilidad de las mujeres para trabajar en grupos y organizaciones con las responsabilidades de madre y esposa en casos de tener muchos niños.

Recomendaciones

Para las investigaciones futuras, es crucial que todas las personas que incluyan en la investigación un entendimiento de las mujeres indígenas tengan en cuenta que no comparten la misma experiencia. Cada comunidad ha experimentado las luchas de modo completamente diferente y sus interpretaciones de los roles de género algunas veces tienen las distinciones fundamentales por causa de la historia con las guerras, como en Santa Anita, o el éxito del apoyo internacional, como se muestra en Yorkín. Más importante, todas las costumbres alrededor del tratamiento de las mujeres no pueden mejorar sin una opinión generalizada sobre la necesidad del cambio. Las divisiones sociales por causa de la exposición de la educación tradicional en comparación con las oportunidades en una universidad no son similares, pero las dos tienen un valor diferente. Entonces, en los espacios indígenas en América Latina y otras comunidades del mundo, el/la investigador/a necesita tener cuidado con las generalizaciones extremas, y lo más importante, las intenciones para resolver y crear una solución linear. Para los investigadores occidentales, es obligatorio eliminar las tendencias de definir “una mujer media del Tercer Mundo.” Chandra Mohanty enfatiza el peligro de esta imagen discriminatoria e inapropiada cuando dice: “This average Third World woman leads an essentially truncated life based on her feminine gender (read: sexually constrained) and her being "Third World" (read: ignorant, poor, uneducated, tradition-bound, domestic, family-oriented, victimized, etc.). This, I suggest, is in

contrast to the (implicit) self-representation of Western women as educated, as modern, as having control over their own bodies and sexualities and the freedom to make their own decisions” (Mohanty 22). Asimismo, la retórica alrededor de la homogeneización de las construcciones comunes de las clases, razas, religiones, y las prácticas diarias de las mujeres en el Tercer Mundo, la investigadora crea “the commonality of oppressions, interests, and struggles between and among women globally” cuando la hermandad es el indicador principal de las similitudes femeninas (Mohanty 36). Pero la hermandad es solamente un nivel del desarrollo comunal y no demuestra todas las voces en el proceso de unidad. Por esta razón, los investigadores necesitan reconocer todas las particularidades y abstenerse de generalizar la identidad de la mujer indígena.

Mis resultados son más abstractos por causa de que no hay una respuesta concreta para crear un ambiente liberado para las mujeres indígenas. Busco una distinción entre la solidaridad de la hermandad y la unidad comunitaria que a veces perpetua las ideas de la dominación masculina. Si hay posiciones gubernamentales sin la representación de las mujeres, es una expectativa que los deseos femeninos no reciben atención. Además, la filtración metafórica de que una mujer indígena puede hablar por todas las mujeres indígenas es demasiado general. Este trabajo busca la interseccionalidad entre el acceso a la educación formal (hasta el nivel primario al menos) y las reglas o normas comunitarias que defienden a las mujeres indígenas contra la discriminación de género y la violencia para crear un ambiente con más potencia para el liderazgo femenino. Es importante mencionar que las mujeres automáticamente no tienen una amistad con otras mujeres. Asimismo, se necesita el conocimiento de la unidad o un balance entre las mujeres y los hombres donde los hombres defiendan a las mujeres en casos cuando las mujeres son las víctimas de la discriminación hacia otras mujeres. Vi esta forma de

responsabilidad en Yorkín porque todas las mujeres tienen una fundación histórica para proteger la integridad de las mujeres y su liberación. En contraste, no hay definiciones de una unidad en Santa Anita por causa de la historia fragmentada de su comunidad y sus identidades, de manera que las mujeres no tienen confianza en el sentimiento de una hermandad entre ellas.

Bibliografía

- Acuña-González, Jenaro, et al. "Hidrocarburos de petróleo, disueltos y dispersos, en cuatro ambientes costeros de Costa Rica." *Revista de Biología Tropical* 52 (2004): 43-50.
- Alesina, Alberto, Paola Giuliano, and Nathan Nunn. "On the origins of gender roles: Women and the plough." *The Quarterly Journal of Economics* 128.2 (2013): 469-530.
- Anderson, Kristin, and Debra Umberson. "Gender Violence Masculinity and Power in Men's Accounts of Domestic Violence." *Feminist Perspectives on Social Research*. By Sharlene Ngy. Hesse-Biber and Michelle L. Yaiser. Estados Unidos: Oxford UP, 2004. N. pag. Print.
- Armstrong, Jeanette. "Indigenous Knowledge and Gift Giving." *Women and the Gift Economy: A Radically Different Worldview Is Possible* (2007): 41-49.
- Atkinson, Michael. "In Ixcánul, Guatemala's First-Ever Oscar Entry, Feminism Erupts in a Small Mayan Community." *In These Times*. August 21, 2016. Accessed April 13, 2018. <http://inthesetimes.com/article/19393/feminism-erupts-in-new-guatemalan-abortion-film>.
- Blake, Beatrice. "Casa De Las Mujeres, Yorkin." *Key to Costa Rica*, keytocostarica.beablake.com/community/ecolodges/casa-de-las-mujeres-yorkin.html.
- Bourdieu, Pierre. *Masculine Domination*. Polity Press, 2007.
- Bustamante, Jayro, director. *Ixcánul (Volcano)*. Ixcánul, 2015.
- Butler, J. 1990. *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. New York: Routledge.
- Butler, Judith. "Performative Acts and Gender Constitution: An Essay in Phenomenology and Feminist Theory." *Theatre Journal*, vol. 40, no. 4, 1988, pp. 519–531.

- Carey, David. "'OFICIOS DE SU RAZA Y SEXO" (OCCUPATIONS APPROPRIATE TO HER RACE AND SEX): Mayan Women and Expanding Gender Identities in Twentieth-Century Guatemala." *Journal of Women's History*, vol. 20, no. 1, 2008, pp. 114.
- Carter, Marion. "Gender and Community Context: An Analysis of Husbands' Household Authority in Rural Guatemala." *Sociological Forum*, vol. 19, no. 4, 2004, pp. 633–652.
- De la Cadena, Marisol. *Earth beings: Ecologies of practice across Andean worlds*. Duke University Press, 2015.
- Dobash, R. E. and R. P. Dobash. 1998. Violent men and violent contexts. In *Rethinking violence against women*, edited by R. E. Dobash and R. P. Dobash. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Dosal, Paul J. *Doing business with the dictators: A political history of United Fruit in Guatemala, 1899-1944*. Rowman & Littlefield Publishers, 1993.
- Fernández, Patricia. *Libro Para Niños*. San José: COPILANDO, 1995. Print.
- Gap, Global Gender. "World Economic Forum." *Cologny/Geneva* (2017).
- Goettner-Abendroth, H. (n.d.). *Matriarchal Society: Definition and Theory*. Hagia: International Academy Hagia.
- Grandin, Greg. *The Last Colonial Massacre: Latin America in the Cold War*. Chicago, Ill.; London: U of Chicago, 2011. Print.
- Hale, Charles R. "Does multiculturalism menace? Governance, cultural rights and the politics of identity in Guatemala." *Journal of Latin American Studies* 34.03 (2002): 485-524.
- Hallman, Kelly, et al. *Multiple Disadvantages of Mayan Females: The effects of gender, ethnicity, poverty, and residence on education in Guatemala*. Population council, 2006.
- Hegarty, M. (2010). *From Women in Development to Gender and Development? A case study of a women's organisation: (AMA) Asociación de Mujeres de Acosta, San Ignacio de*

- Acosta, Costa Rica. Wellington: School of Geography, Environment and Earth Sciences
Victoria University of Wellington New Zealand.
- Jones, Clarence F., and Paul C. Morrison. "Evolution of the Banana Industry of Costa
Rica." *Economic Geography*, vol. 28, no. 1, 1952, pp. 1–19. *JSTOR*,
www.jstor.org/stable/141616.
- Luciak, Ilja A. *After the revolution: Gender and democracy in El Salvador, Nicaragua, and
Guatemala*. JHU Press, 2001.
- Mahoney, James. *The legacies of liberalism: Path dependence and political regimes in Central
America*. JHU Press, 2001.
- Mohanty, Chandra Talpade. *Feminism without borders: Decolonizing theory, practicing
solidarity*. Zubaan, 2003.
- Moreno Alvalat, María. "LAS COSMOVISIONES DE LOS BRIBRIS Y CABÉCARES DE
COSTA RICA Y SU RELACIÓN CON LA VISIÓN ACTUAL DEL COSMOS." (n.d.):
325-33. Web
- Osborne, Amy (2013). Costa Rica and the "Electric Fence" Mentality: Stunting Women's Socio-
economic Participation in the 21st Century. *Journal of International Women's Studies*,
14(3), 259-274.
- Posas, Paula. "Shocks and Bribri Agriculture Past and Present." *Journal of Ecological
Anthropology* 16.1 (2013): 43-60. Web.
- Sanford, Victoria. "Violence and Genocide in Guatemala." *Genocide Studies Program*. Yale
University, n.d. Web. 24 June 2017.
- Shapiro, J. 2005. "Guatemala," in G. Hall and H. Patrinos (eds.), *Indigenous Peoples, Poverty
and Human Development in Latin America 1994–2004*. Washington, DC: World Bank.

Schwindt-Bayer, Leslie A. *Political Power and Women's Representation in Latin America*. New York: Oxford UP, 2012. Print.

Stromquist, Nelly P., Steven Klees, and Shirley J. Miske. 1999. "Improving girls' education in Guatemala: Impact evaluation." United States Agency for International Development. Report PN-ACA-919.

Trask, Mililani. "Indigenous Women and Traditional Knowledge; Reciprocity is the Way of Balance." *Women and the Gift Economy. Another World View is Possible*. Ed. Genevieve Vaughan (ed) (2007): 293-301.

United Nations. "Human Development for Everyone Costa Rica." *Human Development Report 2016* (2016): 1-8. *Human Development Indicators*. United Nations Development Programme. Web.

United Nations. "Human Development for Everyone Guatemala." *Human Development Report 2016* (2016): 1-8. *Human Development Indicators*. United Nations Development Programme. Web.